

Los jugadores más altos de la historia de la NBA



La altura siempre ha tenido una importancia especial en el baloncesto. Un jugador alto puede lanzar más cerca del aro, disputar rebotes por encima de sus rivales y proteger la zona utilizando una envergadura difícil de superar.

Pero incluso dentro de una liga llena de jugadores extraordinariamente altos, algunos casos destacan.

Gheorghe Mureșan y Manute Bol, con 2,31 metros (7'7"), comparten el récord como los jugadores más altos que han disputado partidos en la NBA. Detrás aparecen nombres como Tacko Fall y Shawn Bradley, ambos registrados con 2,29 metros.

La lista también permite observar cómo ha cambiado el papel de los gigantes. Durante décadas, los jugadores extremadamente altos actuaban casi exclusivamente cerca del aro. El baloncesto moderno exige cada vez más movilidad, técnica y capacidad para defender diferentes zonas de la cancha.

¿Quién es el jugador más alto de la historia de la NBA?

El récord no pertenece a un solo jugador.

Gheorghe Mureșan y Manute Bol son los jugadores más altos de la historia de la NBA, con una altura oficial de 7 pies y 7 pulgadas, aproximadamente 2,31 metros.

Los dos fueron pívots, pero sus carreras fueron muy diferentes.

Bol destacó principalmente como especialista defensivo y taponador. Mureșan desarrolló un juego ofensivo más productivo y llegó a recibir el premio al Jugador Más Mejorado de la NBA.

Ningún jugador oficialmente más alto ha disputado hasta ahora un partido de temporada regular de la NBA.

1. Gheorghe Mureșan – 2,31 m

El rumano **Gheorghe Mureșan** es uno de los dos jugadores que ocupan el primer puesto histórico.

Con 2,31 metros, llegó a la NBA después de desarrollar parte de su carrera en Europa. Washington Bullets lo seleccionó con la elección número 30 del Draft de 1993.

Su tamaño llamaba inmediatamente la atención, pero Mureșan consiguió ser mucho más que una curiosidad física.

Su mejor etapa llegó a mediados de los años noventa. En la temporada 1995/96 promedió 14,5 puntos y 9,6 rebotes por partido y recibió el premio al **NBA Most Improved Player**.

Además, su enorme altura le permitía finalizar cerca del aro con muy poca elevación y dificultaba los lanzamientos rivales dentro de la zona.

Las lesiones limitaron su trayectoria y finalmente terminó jugando sus últimos partidos con los New Jersey Nets.

Aun así, su nombre permanece inevitablemente unido al récord de altura de la NBA.

2. Manute Bol – 2,31 m

Manute Bol comparte el récord con Mureșan, pero tenía un físico completamente diferente.

El jugador sudanés combinaba sus 2,31 metros con una estructura corporal extremadamente delgada y unos brazos extraordinariamente largos.

Su principal especialidad era evidente: bloquear lanzamientos.

Bol se convirtió en uno de los taponadores más particulares que ha tenido la NBA. Durante su temporada de novato con Washington llegó a promediar alrededor de cinco tapones por partido.

Su altura y envergadura modificaban las decisiones de los atacantes incluso cuando no conseguía tocar el balón.

Bol también protagonizó una rareza para un jugador de semejante tamaño. En determinados momentos de su carrera intentó lanzamientos de tres puntos, algo mucho menos habitual entre los pívots de aquella época.

Nunca fue un gran anotador, pero su impacto defensivo hizo que su carrera durara una década.

3. Tacko Fall – 2,29 m

Tacko Fall llegó a la NBA con una altura oficial de 7'6", aproximadamente 2,29 metros.

Nacido en Senegal, jugó al baloncesto universitario con UCF antes de intentar dar el salto a la NBA.

No fue seleccionado en el Draft de 2019, pero posteriormente consiguió oportunidades con los Boston Celtics y Cleveland Cavaliers.

Su tamaño lo convirtió inmediatamente en uno de los jugadores más reconocibles de la liga.

Fall podía finalizar prácticamente sin saltar cuando recibía el balón cerca del aro y representaba un obstáculo enorme para cualquier atacante que intentara lanzar en su zona.

Sin embargo, el baloncesto moderno también mostró las dificultades que puede encontrar un jugador de esas dimensiones.

Defender lejos del aro, reaccionar a cambios rápidos y seguir a jugadores pequeños después de bloqueos son tareas especialmente exigentes para un pívot extremadamente alto.

Su paso por la NBA fue relativamente breve, pero entró inmediatamente entre los jugadores más altos que han participado en la competición.

4. Shawn Bradley – 2,29 m

A diferencia de muchos gigantes que tuvieron carreras breves, **Shawn Bradley** consiguió mantenerse durante más de una década en la NBA.

Con 2,29 metros, fue seleccionado con el número 2 del Draft de 1993 por Philadelphia 76ers.

Posteriormente jugó para New Jersey Nets y pasó gran parte de su carrera con Dallas Mavericks.

Bradley destacó especialmente como protector del aro.

Su altura le permitía disputar tiros que para otros defensores resultaban prácticamente imposibles de alcanzar. Durante diferentes temporadas estuvo entre los mejores taponadores de la liga.

No se convirtió en la superestrella que podía sugerir su posición en el Draft, pero completó una carrera de 13 temporadas.

Eso resulta especialmente significativo porque los jugadores de altura extrema suelen tener dificultades para mantener continuidad física durante tantos años.

5. Yao Ming – 2,29 m

Yao Ming es probablemente el jugador más exitoso entre los gigantes de alrededor de 2,29 metros que han pasado por la NBA.

Houston Rockets lo seleccionó con el número 1 del Draft de 2002.

Su llegada tuvo además una enorme importancia internacional. Yao se convirtió en una conexión fundamental entre la NBA y el público chino.

Pero su fama no dependía únicamente de su tamaño.

Tenía un excelente toque cerca del aro, buenos movimientos en el poste y una capacidad de lanzamiento muy superior a la de muchos jugadores de altura similar.

Yao fue seleccionado varias veces para el All-Star y se convirtió en uno de los mejores pívots de su generación.

Las lesiones, especialmente los problemas relacionados con pies y piernas, redujeron considerablemente la duración de su carrera.

Aun así, terminó entrando en el Basketball Hall of Fame y demostró que un jugador extremadamente alto también podía combinar tamaño con técnica ofensiva de élite.

6. Slavko Vraneš – 2,29 m

El montenegrino **Slavko Vraneš** es un caso muy diferente.

Su paso por la NBA fue extremadamente breve. Participó únicamente unos minutos con Portland Trail Blazers durante la temporada 2003/04.

Sin embargo, esos minutos fueron suficientes para que aparezca entre los jugadores más altos que han disputado oficialmente un partido en la liga.

Vraneš desarrolló la mayor parte de su carrera fuera de Estados Unidos, especialmente en el baloncesto europeo.

Su caso demuestra que entrar en la lista histórica de jugadores más altos no significa necesariamente tener una larga trayectoria en la NBA.

La altura puede abrir oportunidades, pero mantenerse en la liga requiere muchas otras cualidades.

7. Chuck Nevitt – 2,26 m

Chuck Nevitt, con aproximadamente 2,26 metros, tuvo una de las carreras más curiosas entre los gigantes de la NBA.

Jugó para diferentes equipos durante los años ochenta y principios de los noventa, incluidos Houston Rockets, Los Angeles Lakers y Detroit Pistons.

Nunca tuvo un papel importante en minutos o producción estadística.

Sin embargo, consiguió algo que muchos jugadores mucho más destacados nunca lograron: formar parte de un equipo campeón.

Nevitt perteneció a los Lakers que ganaron el campeonato de 1985.

Su carrera muestra cómo los equipos históricamente han utilizado a determinados jugadores extremadamente altos en funciones muy específicas, especialmente como presencia interior y profundidad desde el banquillo.

8. Pavel Podkolzin – 2,26 m

El ruso **Pavel Podkolzin** llegó a Estados Unidos como un proyecto de enorme tamaño y potencial.

Fue seleccionado en el Draft de 2004 y terminó formando parte de Dallas Mavericks.

Con aproximadamente 2,26 metros, poseía unas dimensiones físicas extraordinarias incluso para los estándares de la NBA.

Sin embargo, apenas consiguió participar en la competición.

Su carrera estadounidense demuestra uno de los grandes problemas al evaluar jugadores únicamente por sus características físicas.

La altura puede resultar atractiva para los equipos, pero adaptarse a la velocidad, técnica y exigencias tácticas de la NBA es un desafío completamente diferente.

9. Sim Bhullar – 2,26 m

Sim Bhullar también alcanzó aproximadamente los 2,26 metros.

El pívot canadiense hizo historia cuando disputó partidos con Sacramento Kings en 2015.

Su participación en la NBA fue breve, pero tuvo una relevancia especial por sus raíces familiares y la atención internacional que generó.

Bhullar poseía un enorme tamaño y peso, características que podían resultar útiles cerca del aro pero que también dificultaban su movilidad.

En una NBA que avanzaba rápidamente hacia ataques más abiertos y jugadores interiores capaces de desplazarse lejos de la canasta, encontrar un papel estable para un pívot de sus características resultaba complicado.

10. Mark Eaton – 2,24 m

Mark Eaton demuestra que no hace falta ocupar el primer puesto de altura para convertirse en uno de los gigantes más efectivos de la historia.

Con aproximadamente 2,24 metros, desarrolló prácticamente toda su carrera con Utah Jazz.

Eaton fue un extraordinario especialista defensivo.

Su capacidad para proteger el aro lo convirtió en uno de los grandes taponadores de su época y ganó en dos ocasiones el premio al **Defensive Player of the Year**.

Su temporada 1984/85 fue especialmente notable por su producción de tapones.

Eaton no necesitaba ser una gran amenaza ofensiva para transformar partidos. Su presencia permitía al resto de la defensa jugar de manera diferente porque los rivales sabían que encontrarían un enorme protector cerca de la canasta.

¿Cuánto mide Victor Wembanyama?

Victor Wembanyama está registrado por la NBA con 7'4", aproximadamente 2,24 metros.

Eso significa que no supera a Mureşan, Bol, Fall o Bradley en altura oficial.

Sin embargo, Wembanyama representa una evolución muy diferente del jugador extremadamente alto.

Los gigantes tradicionales tendían a concentrar prácticamente todo su juego cerca de la canasta. Wembanyama puede manejar el balón, lanzar desde larga distancia, atacar desde el perímetro y desplazarse con una coordinación extraordinaria para su tamaño.

Defensivamente, su combinación de altura y longitud le permite disputar tiros desde posiciones que normalmente parecerían abiertas.

Por eso, su importancia no está en convertirse en el jugador más alto de la historia. Está en demostrar cuántas funciones puede realizar un jugador que supera ampliamente los 2,20 metros.

¿Ser más alto significa ser mejor jugador de baloncesto?

No necesariamente.

La altura proporciona ventajas evidentes. Un jugador muy alto tiene mayor alcance para capturar rebotes, finalizar cerca del aro y bloquear lanzamientos.

Pero el baloncesto requiere mucho más.

Coordinación, velocidad lateral, fuerza, resistencia, lectura táctica, técnica y capacidad de lanzamiento pueden ser igualmente importantes.

La propia historia de la NBA lo demuestra.

Mureşan tuvo buenos años, Bol fue un defensor muy particular y Yao Ming llegó al All-Star, pero numerosos jugadores extremadamente altos tuvieron carreras breves.

Al mismo tiempo, algunas de las mayores estrellas de la historia fueron considerablemente más bajas.

Michael Jordan medía alrededor de 1,98 metros y LeBron James aproximadamente 2,06. Stephen Curry, uno de los jugadores que más ha transformado el ataque moderno, está muy lejos de los gigantes de esta lista.

La altura es una herramienta. Lo que un jugador consigue hacer con ella es mucho más importante.

¿Por qué casi todos los jugadores más altos son pívots?

La posición de pívot aprovecha naturalmente las ventajas de la altura.

Tradicionalmente, el pívot juega cerca del aro tanto en ataque como en defensa.

Un jugador de más de 2,20 metros puede recibir pases elevados, finalizar por encima de defensores más pequeños, capturar rebotes y proteger la pintura.

Además, colocarlo constantemente en el perímetro tenía poco sentido en épocas donde los pívots apenas lanzaban desde larga distancia.

El baloncesto moderno ha cambiado esa lógica.

Actualmente, los interiores necesitan participar en bloqueos lejos del aro, defender diferentes posiciones y, en muchos sistemas, lanzar triples.

Esto explica por qué la movilidad se ha convertido en una característica fundamental incluso para los jugadores más altos.

¿Qué ventajas tiene un jugador muy alto en la NBA?

La primera es evidente: **alcance**.

Un jugador de 2,25 o 2,30 metros necesita elevarse mucho menos para acercar el balón al aro.

La misma ventaja funciona defensivamente.

Puede bloquear o alterar lanzamientos sin abandonar completamente su posición, mientras sus brazos ocupan espacios enormes alrededor de la canasta.

La altura también ayuda en los rebotes y en determinados emparejamientos interiores.

Sin embargo, estas ventajas no deben analizarse de forma aislada. Cuando se estudia un partido, la presencia de un pívot gigante puede modificar los tiros que intenta el rival, pero no determina automáticamente el resultado. Lesiones, minutos esperados, ritmo, emparejamientos y estilo de juego también son relevantes para quienes comparan estadísticas o siguen encuentros mediante [apuestas online bolivia](#).

Un jugador excepcionalmente alto puede transformar determinadas zonas de la cancha, pero continúa formando parte de un sistema de cinco jugadores.

¿Cuáles son las desventajas de ser extremadamente alto?

Una altura excepcional también puede crear problemas.

Mover un cuerpo de más de 2,20 metros requiere una coordinación extraordinaria. Los cambios rápidos de dirección pueden resultar más difíciles y los jugadores pequeños intentan explotar precisamente esa diferencia.

El baloncesto actual aumenta estas exigencias.

Un pívot puede verse obligado a abandonar la zona para defender un bloqueo y encontrarse frente a un base mucho más rápido.

También existe una cuestión física.

Los jugadores extremadamente altos soportan grandes cargas sobre pies, rodillas y articulaciones durante entrenamientos, viajes y temporadas de 82 partidos.

No significa que todos vayan a sufrir lesiones graves, pero mantener un cuerpo de esas dimensiones preparado para competir al máximo nivel representa un desafío particular.

Las carreras de Yao Ming y Gheorghe Mureșan muestran cómo los problemas físicos pueden limitar a jugadores de enorme talento y tamaño.

¿Quién fue mejor: Manute Bol o Gheorghe Mureșan?

Aunque compartían exactamente la misma altura oficial, eran jugadores muy diferentes.

Bol tuvo mayor impacto como especialista defensivo. Su capacidad para bloquear tiros era extraordinaria y convirtió los tapones en la principal característica de su carrera.

Mureșan ofrecía mayor producción ofensiva.

Podía utilizar su tamaño para finalizar cerca del aro y tuvo una temporada suficientemente buena como para recibir el premio al Jugador Más Mejorado.

Por eso, compararlos únicamente porque ambos medían 2,31 metros pierde buena parte de lo interesante.

Sus carreras muestran dos formas distintas de utilizar una ventaja física prácticamente idéntica.

¿Quién es el mejor jugador muy alto de la historia de la NBA?

Si se amplía la categoría a jugadores de aproximadamente 2,20 metros o más, aparecen nombres con carreras mucho más importantes que algunos de los poseedores del récord absoluto de altura.

Yao Ming fue ocho veces All-Star y terminó entrando en el Hall of Fame.

Mark Eaton fue uno de los grandes defensores interiores de su época y ganó dos premios al Defensive Player of the Year.

También existen otras grandes figuras históricas que superaron ampliamente los siete pies y combinaron altura con habilidades excepcionales.

Esto deja una conclusión bastante clara: **los centímetros por sí solos nunca han determinado quién puede dominar la NBA.**

¿Son los jugadores de la NBA cada vez más altos?

La evolución de la NBA no consiste simplemente en hacer jugadores cada vez más altos.

El cambio más importante está en las habilidades que se esperan de ellos.

Durante décadas, un jugador de enorme tamaño podía encontrar un papel simplemente protegiendo el aro, capturando rebotes y finalizando cerca de la canasta.

Ahora necesita hacer mucho más.

Los equipos valoran interiores capaces de pasar, lanzar, moverse rápidamente y defender diferentes situaciones.

Victor Wembanyama representa perfectamente esta evolución. No establece el récord histórico de altura, pero combina sus 2,24 metros con capacidades que anteriormente estaban asociadas principalmente con jugadores mucho más pequeños.

Por eso, el futuro probablemente no pertenezca simplemente al jugador más alto. Pertenecerá a gigantes que puedan jugar con la coordinación y variedad técnica de jugadores de otras posiciones.

Mureșan y Bol siguen compartiendo el récord con sus **2,31 metros**, pero la historia de los jugadores más altos de la NBA demuestra algo bastante más interesante: en el baloncesto, una altura extraordinaria puede abrir la puerta de la liga, pero nunca garantiza lo que ocurrirá después.

